

Ruta 27 – Gradas en el barranco Morana

- Nivel esfuerzo 3 -

Tipo recorrido: Ida y vuelta
Distancia: 10,3 km
Tiempo estimado: 3:45 horas
Subida/bajada acumuladas: 500 m
Cota máx/mín: 1.618/1.388m
Dificultad de la ruta - MEDIA
IBP = 53
Orientación: Sencilla, solamente hay que seguir el río



Descripción del itinerario ...

Para aquellos que no se atrevan a acometer la Ruta nº 26, circular de barrancos entre Beratón y Añón, este recorrido es más amable en dificultad y nos permite apreciar la parte superior del barranco Morana con su abundante agua y vegetación sin la exigencia que adquiere a partir de las Gradas en sentido descendente. Su trazado incluye 3 partes diferenciadas y cada una de ellas merecería aisladamente el esfuerzo de su recorrido, y las 3 juntas ni te imaginas!:

- *Cornisa hasta el nacimiento del Isuela (Ruta nº 7)*
- *Valle de la “casa de la pradera”: Hoyo de Añón (Ruta nº 6)*
- *Bajada por el barranco de Morana, hasta sus gradas*

Salimos del pueblo en dirección al cementerio, seguimos por esa pista hasta una curva pronunciada a la izquierda en la que se abre un barranco a nuestra derecha y en la que hay un cartel informativo prácticamente borrado.

En este punto abandonamos la pista por un sendero que sale a la derecha, al principio poco evidente, marcado en verde-blanco, que transcurre por la ladera del barranco. Seguimos esta senda, atravesando un bosque de robles melojos o rebollo, sin pérdida, salimos del bosque y continuamos por el lateral del barranco del Isuela.

Al poco tiempo, el barranco desemboca en otra pradera en la que hay un cartel. Subimos directamente por la ladera que queda a la izquierda del camino que nos ha traído aprovechando unos afloramientos rocosos que nos facilitan el paso. Subimos por esta ladera en línea recta, esquivando las matas de enebro y sabina rastros hasta desembocar en una pista, la cogemos hacia la derecha hasta llegar al cruce con otra pista donde hay un parking. Seguimos recto cruzando el parking y bajamos por una amplia senda entre pinos hasta desembocar en un amplio valle por el que discurre un riachuelo, estamos en el Hoyo de Añón.

Seguimos el riachuelo en descenso, atravesando el valle, hasta que nos introducimos en un barranco, el Barranco de Morana. Una vez adentrados en el barranco, siempre a la izquierda del río, vamos bajando disfrutando de la abundante agua que lleva el río desde su inicio, y que más adelante se canaliza parcialmente en una captación para la Central de Morana, aunque en esta ruta no llegaremos al citado canal.

Atención al espectacular bosque de acebos que cubre todo el barranco.

Descendiendo sin dificultad, se llega a una zona que nos recuerda las “Gradas de Soaso”, y que es el destino de nuestra excursión. Aprovechamos tan bonito espacio para tomar un tentempié y descansar.

Deshacer subiendo la misma parte del barranco que desemboca en el Hoyo de Añón. Localizamos el punto en el que arranca la amplia senda por la que hemos bajado, ahora nos toca en subida, hasta el parking. Allí, tomamos la pista que sale de frente y que tras 2 km nos llevará a Beratón (atención a la trocha por la que acertamos en la primera amplia curva a la derecha).

Disfrutad de la vista aérea del pueblo con la Sierra al fondo. Y fin de la Ruta!

No dejar de observar ...

- El magnífico barranco de Morana que recorreremos: frondoso, natural y poco transitado.
- ¿Sabías que ...? Hay acebos y “acebas” (acebos hembras). ¿Cómo distinguirlos?, fácilmente: los acebos más bonitos, los que solemos ver con las tradicionales bolitas rojas en Navidad, son ... acebas!
- La humedad del barranco de Morana, por su abundante agua, su orientación y la frondosa vegetación que lo ocupa.
- ¿Sabes lo que es una senda de **sirga**? En ambos barrancos se camina sobre una **senda paralela a la orilla de un río**.

Agua disponible durante la marcha ...

En los barrancos, su agua es abundante y deliciosa. Pero cuidado en verano con los ganados de alta montaña.

Equipo y fechas recomendadas...

Calzado de trekking o montaña. Y bastones para ayudarse en la parte del barranco.

En cualquier época de año siempre que las condiciones meteorológicas lo permitan. Si ha llovido recientemente, el barranco de Morana puede llevar más agua y hacerlo aún más hermoso si cabe.

